

PROYECTO “INTEGRANDO LA PERSPECTIVA SOSTENIBLE”: OTRO GRANO DE ARENA¹.

Arminda Suárez Perdomo
Universidad de La Laguna
asuper@ull.es

Juan A. Rodríguez Hernández
Universidad de La Laguna
jrodruz@ull.es

Resumen

La realidad actual se enmarca en una situación de crisis ambiental, que nos impele a afrontar cambios profundos en nuestra relación con la naturaleza. Difícilmente lograremos éstos si no somos capaces de generar en los ciudadanos una actitud crítica de responsabilidad en la protección y conservación de la biodiversidad. En el despertar de la actitud crítica, la institución escolar puede y debe jugar un papel esencial en la educación de las nuevas generaciones en la responsabilidad individual y colectiva con una forma de vida presente y futura acorde con las necesidades de conservación de la naturaleza. Justamente para aportar nuestro granito de arena en este proceso, hemos puesto en marcha el proyecto “*Integrando la Perspectiva Sostenible*” que es objeto de esta comunicación. Este proyecto tiene por objeto que el profesorado de Secundaria desarrolle una actitud de respeto ante las necesidades del medio natural y que ésta se conviertan en el eje de su enseñanza. Para ello, trabajaremos con el profesorado desde las perspectivas del ecofeminismo y del decrecimiento. Cuidando que estas visiones se incorporen a la docencia y conformen un espacio educativo que permita al alumnado tomar contacto con otra forma de pensar, relacionarse y ejercer su responsabilidad como ciudadano en su relación con el medio ambiente.

Palabras clave: Educación ambiental; profesorado secundaria (ESO); ecofeminismo; decrecimiento.

¹ Agradecimiento: Al profesorado y alumnado participante

PROJECT "INTEGRATING SUSTAINABLE PERSPECTIVE": ANOTHER GRAIN OF SAND.

Abstract

The environmental crisis is part of the present reality that it compels us to face big changes in our relationship with the nature. It's difficult manage it if we are not able to create in people a critical attitude of responsibility about the protection and conservation of biodiversity. In the wake of a critical attitude, the school can and should play a vital role in educating new generations on individual and collective responsibility way of life present and future based it on the needs of nature conservation. Justly to contribute our bit in this process, we launched the project "Integrating Sustainable Perspective" which is the subject of this communication. This project aims to high school teachers to develop an attitude of respect for needs of the environment and it will become the essential part of their teaching. To do this, we will work with teacher from the perspective of ecofeminism and decrease. We'll take care that these views are incorporated into teaching and it provide an educational space that allows students to make contact with another way of thinking, being connected and exercising their responsibility as a citizen in the environment.

Keywords: Environmental education, high school teacher, eco-feminism; decrease.

1.- Introducción

Nuestra sociedad ha avanzado con la idea de conseguir el desarrollo y el progreso. Desarrollo y progreso, que funcionan como *idea-fuerza* y *leitmotiv*, que aúnan esfuerzos y limitan la resistencias pero que están acarreado perjuicios extremos para el medio natural (Latouche, 2007). La idea de desarrollo económico desencadena procesos productivos que conllevan problemas inmediatos, además de consecuencias a largo plazo, a nivel global y local. Si atendemos al fenómeno de globalización en que estamos insertos, sobre todo en las dinámicas de *deslocalización*, dichos procesos productivos se han implantado de hecho en todos los Continentes con la consiguiente globalización de la sobreexplotación y la contaminación. Sobreexplotación y contaminación que han venido a unirse en los países no occidentales a la, ya existente, sobreexplotación y contaminación ligada a la extracción de materias primas. Llevando a los países que se denominan en vías de desarrollo a una situación de empobrecimiento.

Esta acción humana globalizada sobre la naturaleza está provocando un cambio en el clima, a causa de la emisión de multitud de gases de efecto invernadero (el dióxido de carbono, metano, óxidos nitrosos...) que está provocando la aceleración del calentamiento global, que perjudica gravemente los ecosistemas naturales, aumentando la temperatura media planetaria. Este efecto invernadero está produciendo una problemática que queda atestiguada por la secuencia de ciclos cada vez más extremos marcados por inundaciones y sequías. A esta visión cuasi-apocalíptica tan propia y común en los mass-media (pues solo muestran las consecuencias de los fenómenos meteorológicos en la sociedad, nombrando de pasada el efecto invernadero, el tema de la contaminación pero sin aportar solución) es preciso añadir, un tema acuciante pero de menor repercusión mediática, el estrés hídrico. Estrés provocado por la sobreexplotación de unos acuíferos afectados por la contaminación, que merma la calidad y cantidad del agua dulce disponible.

En suma, la sociedad globalizada ha asumido una forma de vida que es insostenible, ya que el imperante consumo de masas se funda en la idea de cubrir necesidades básicas que no lo son, para alcanzar una idea de felicidad reducida a la cantidad de *calidad de vida*. Pero es un planteamiento que no se sostiene. Los recursos son limitados, por el contrario nuestros deseos, ansias y necesidades son ilimitadas. Sobretudo si se las espolea, como condición inherente al sistema productivo actual. La consecuencia, es la sobreexplotación y agotamiento, pues no hay forma de reponer, de los recursos. Por eso, la sociedad precisa no tanto de un cambio tecnológico que nos salve de las consecuencias de un mal uso de bienes escasos, sino sobre todo de un cambio de mentalidad que impulse otra idea de felicidad y de calidad de vida.

Por ello, es necesario que se modifiquen las visiones que forman parte de lo que consideramos, individual y socialmente, como futuro deseable. En esa tarea, parece esencial seguir la propuesta de Latouche de desmitificar el desarrollo y poner las bases para promover una cosmovisión alternativa que ayude a la modificación de las condiciones ambientales que están mermando la capacidad de futuro de la humanidad: el decrecimiento. El decrecimiento, en sí mismo no trata de ser una alternativa al modelo de desarrollo actual, ni siquiera es un ideal filosófico que engendra soluciones utópicas e irrealizables, es más bien una herramienta teórico-práctica que se basa en diferentes postulados en los que concentrar una reconceptualización y modificación del modelo en cuestión. Es una manera de entender la vida, que no apuesta por el retorno a un pasado, idealizado y romántico, de supervivencia *cavernícola* frente a la idea de desarrollo racionalizador, sino que se trata de avanzar pero retrocediendo, utilizando para ello una perspectiva positiva.

Desde esta perspectiva se considera que se debe comenzar a valorar alternativas a la idea de que la economía es el motor de la sociedad y plantear otros pilares básicos de la misma, pues como establece Latouche (2003) “el decrecimiento no significa necesariamente una regresión de bienestar” simplemente se entiende que el desarrollo de la sociedad está en la idea de conseguir la coherencia en el uso de los recursos naturales, entendiendo los límites del medio natural, rechazando postulados que transmiten la necesidad de consumir, desechar y volver a consumir una y otra vez, sin atender a las consecuencias.

El decrecimiento es un postulado que surge de ocho pilares básicos (las 8-R) (Latouche, 2007) que deben asumirse para conseguir un futuro sostenible y con una calidad de vida aceptable. Las 8-R, ofrecen la capacidad para Reevaluar y Reconceptualizar el modelo de desarrollo imperante en nuestra sociedad, pero también son útiles para Reestructurar las bases económicas y de producción que actualmente precisan de un crecimiento ilimitado y merman el ecosistema global. Las 8-R, proponen en síntesis Relocalizar y Redistribuir los recursos naturales para que se terminen con las desigualdades entre el norte y el sur. Reducir, Reutilizar y Reciclar, para que no se sigan generando residuos, resultado de un consumo exacerbado que nos ha llevado al despilfarro de materiales que no vuelven a la cadena de creación o producción.

La base del desarrollo social, transmitido a las diferentes generaciones, ha estado en conseguir el bienestar individual y con ello, el grupal, por la vía de incrementar las cotas de bienestar ligadas a la idea de calidad de vida entendida como la posesión de bienes de consumo. En sí, esta idea es deshumanizadora e irrealizable. Deshumaniza porque pone el énfasis en lo ajeno al

hombre y es irrealizable porque los recursos de los que disponemos son limitados y, por la lógica de la acción emprendida, están en continuada merma.

Siendo conscientes de la situación que estamos padeciendo, es imprescindible reformular la idea de bienestar y de calidad de vida. Puesto que, la idea de calidad en nuestra sociedad debe definirse dejando atrás la concepción de que la felicidad está enmarcada en el consumo, que nuestros deseos, necesidades, esperanzas son necesariamente satisfechas por productos de consumo y que nuestro afán en la vida es conseguir esos objetos para lograr la satisfacción deseada.

Se trata, como expone Max-Neef, de un desarrollo a escala humana, en el que se vuelva a redefinir la calidad de vida en la que nos basamos, es decir que, “tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado.” (Max-Neef, 1994) Satisfacer las necesidades humanas fundamentales que se basen en el individuo, en el ser humano, no en objetos que se puedan poseer, siendo necesario entender, como explica el autor, la diferencia entre las necesidades fundamentales de los satisfactores que se llevan a cabo para conseguir paliar esas necesidades.

Así, debemos entender que las necesidades humanas fundamentales son las mismas sin diferenciar culturas, etnias, clases: “las necesidades humanas fundamentales de un individuo que pertenece a una sociedad consumista son las mismas del que pertenece a una sociedad ascética. Lo que cambia es la cantidad y calidad de los satisfactores elegidos, y/o las posibilidades de tener acceso a los satisfactores requeridos” (Max-Neef, 1994). Conseguir satisfacer las necesidades fundamentales es un hecho común a todos los seres humanos, pero la elección de los satisfactores es cultural. La diferencia reside en la utilización de los satisfactores. Y, el problema estriba en la sustitución por razones del mercado, de los satisfactores tradicionales por otros nuevos que aportan las sociedades consumistas. Por ello, desde la perspectiva del decrecimiento se aboga por el replanteamiento de los satisfactores que se necesitan para alcanzar y cubrir las necesidades básicas, como el abrigo, el alimento, el afecto, etc.

Una de las bases fundamentales del decrecer radica en la reevaluación de los satisfactores que se utilizan para cubrir las necesidades y así alcanzar el bienestar social. De este postulado se deduce una acción práctica, el Ecofeminismo, desde el que se pretende visualizar el papel en la historia de la mujer, como base de la cohesión social y del equilibrio entre las necesidades sociales y la

situación ambiental. Pero sin entrar en ideas que lleven a desigualdades a favor de la mujer, sino que, se debe entender que el papel que ha protagonizado la mujer es vital para resolver la crisis ambiental y social en que estamos insertos.

El Ecofeminismo trata de conectar dos posicionamientos críticos como son el feminismo y la ecología que cuestionan la lógica del modelo actual, apelando por un cambio, por una transformación social. Así, se considera que el sistema capitalista y patriarcal pervive en tanto que, “se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres, de la colonización de los pueblos “extranjeros” y de sus tierras, y de la naturaleza” (Shiva y Mies, 1997). No obstante, no trataremos de explicar, en esta ocasión, las diferentes concepciones, unas más radicales y otras más conservadoras. Pues con estas líneas se pretende el acercamiento a prácticas alternativas a las enmarcadas en el modelo capitalista de acumulación de bienes o de satisfactores, experiencias de vida que han resultado en una relación equilibrada y coherente con la naturaleza, dichas experiencias comenzadas por mujeres, son referentes claros de la capacidad del ser humano para reconceptualizar su modo de vida, y llegar a la reevaluación de su comportamiento con la naturaleza y con el resto de individuos que conforman la sociedad.

Pero, si hablamos de Ecofeminismo y consideramos la necesidad de plasmarlo como una experiencia de vida, es imprescindible hablar de las mujeres Chipko. Estas mujeres se opusieron a la destrucción de los bosques del Himalaya abrazando a los árboles. Reaccionaron ante la destrucción de su tierra, de su modo de vida tradicional y autoabastecido, de una manera no violenta, como estipulaba Ghandi. Llevando una acción social pacífica, generando un nuevo modo de vida que se basa en los cuidados. En este caso comenzó en el cuidado de los bosques, pero durante las siguientes décadas ha evolucionado hasta convertirse en un referente de un movimiento alternativo que consigue la cohesión social real por medio de satisfactores humanos como puede ser un abrazo. Pues, como recoge Vandana Shiva (Shiva 1988, 121), las mujeres Chipko tienen como eje central de su lucha:

Abraza nuestros árboles,
Sálvalos de su caída.
El dominio de nuestras montañas,
Sálvalo de la depredación.

2.- La formación ambiental, una experiencia piloto

En este cambio de visión, en esta búsqueda de formas alternativas de entender la felicidad y la calidad de vida, la educación es clave. No en vano, la educación es en sí el proceso de adquisición

de los valores, representaciones, normas culturales de cualquier sociedad, que toda sociedad precisa para perpetuarse y cambiar. Y, convenimos con Freire (1976) en que la educación es fundamental en la desarticulación de la visión que nos muestra como única posibilidad de acción entrar en un extremo del binomio: Oprimido-Opresor. Otra acción es posible, pero pasa por despertar la conciencia individual y desvincularse del sueño, compartido por el oprimido y el opresor, de ser tirano.

En nuestra sociedad la educación formal es pieza clave tanto de la perpetuación de nuestros valores como de su cambio y transformación. La enseñanza es necesariamente educación en valores (Esteve, 2003), y, gracias a su carácter formal y al hecho de que su desarrollo diario está en manos del colectivo docente es posible plantear mejoras. Mejoras que permitan ofrecer al profesorado y al alumnado y, en consecuencia, a la sociedad el conocimiento y el fomento de otros valores y otras actitudes. En este caso, de otros conocimientos y otras actitudes profundamente democráticas. Actitudes que sirvan para la doble meta entrelazada de ciudadanía y pensamiento crítico (Ferraz, 2008 y 2009).

En este sentido, la educación ambiental comprende un conjunto de valores que se debe transmitir a las nuevas generaciones, pues el mantenimiento y protección del medio natural es una problemática que se debe abordar desde todos los ámbitos que proveen de educación. La educación ambiental debe ser un proceso que conduzca a entender la complejidad de la realidad en la que nos insertamos y desenvolvemos, así como el papel que asumimos en cuanto a la relación y modificación del medio natural. “La educación ambiental significa así, educar para la comprensión de la realidad ser humano-entorno, indisociablemente unida, como una realidad compleja y, consecuentemente, educar para una nueva forma de relación operativa de la humanidad con el medio ambiente” (Novo, 1995). Los centros educativos son entornos propicios para fomentar el despertar de la concienciación de los docentes. Para que éstos como agentes educativos puedan ofrecer alternativas al pensar y actuar consumista del alumnado. Desde nuestro planteamiento, los docentes son la pieza clave del contexto escolar en lo que Latouche (2007) propone como Reevaluar. Su tarea como enseñantes, comprometida con el pensamiento crítico y con los valores democráticos son los pilares que fundan su apuesta por transmitir a las nuevas generaciones los valores imprescindibles para hallar una sustentabilidad social en la que enmarcarla de forma coherente y lógica con la situación ambiental.

Por ello, la educación ambiental debe ser parte integrante del currículum prescrito, teniendo un papel fundamental y necesario en la adquisición de las competencias básicas de los jóvenes,

valores que deben ser parte de la realidad social en la que se insertan dichos jóvenes en su propio contexto. Es decir, la educación formal como agente socializador en sí mismo, debe ser una herramienta de despertar de la concienciación ambiental.

Teniendo presente lo expuesto, el proyecto “Integrando la Perspectiva Sostenible” tiene como eje central el trabajo con docentes de Enseñanza Secundaria, para propiciar un cambio de actitud en cuanto a la necesidad de integrar una perspectiva ambiental en sus aulas. Para que su docencia se vertebre desde un ideario de respeto, mejora y conservación de la situación ambiental, transmitiendo una perspectiva crítica que lleve a la adquisición, por parte del alumnado, de la responsabilidad que cada uno de los miembros de la sociedad debe asumir respecto de la situación ambiental local y global. De forma, que más allá de discursos y preocupaciones puntuales, participen de su responsabilidad como ciudadanos en la mejora de sus acciones individuales pero también colectivas.

Así, los objetivos del proyecto, que se ha convertido en una experiencia piloto, está embarcado en la tarea de conseguir que se integren valores ambientales en la labor docente. Nuestro plan de acción es lograr convencer a los docentes de la veracidad y urgencia de apostar por una integración en su quehacer diario en el aula de actividades que den entrada a valores ambientales. Cómo primer paso, casi paso cero, es imprescindible la integración en el ideario docente el conocimiento de la existencia de los límites físicos del Planeta, integrar, a su vez, valores y estrategias educativas dirigidas al fomento de la responsabilidad colectiva en el alumnado, para culminar alcanzando mayores cuotas de sostenibilidad o sustentabilidad socioambiental. Y por último, ofrecer herramientas didácticas que sirvan de complemento a la formación que se ofrezca en le centro educativo, como refuerzo de la labor docente.

En esta comunicación nos hemos propuesto ofrecer los resultados iniciales de la fase de evaluación previa del Proyecto. Si bien es cierto, que contamos con el apoyo del profesorado que participa en esta experiencia no es menos cierto que el nivel de conocimiento y su actitud sobre los temas ambientales es dispar. Esto nos parecía esencial, pues nos parece enriquecedor para nuestra propuesta de trabajo saber hasta que punto somos capaces de implicar a profesorado que inicialmente, no es *militante* de la causa medioambiental pero que muestra interés por ella. Los datos que aportamos a continuación son el resultado de un estudio sobre las nociones y planteamientos que el profesorado mantiene acerca de la educación ambiental.

3.- Diagnóstico inicial: procedimiento y muestra

Con el objeto de realizar un diagnóstico inicial que diera cuenta las impresiones, actitudes y concepciones de los participantes del proyecto de la problemática ambiental y las posibles estrategias a asumir como ciudadanos en la solución de la misma elaboramos una encuesta. Esta encuesta consta de cuatro ámbitos. El primero es de carácter demográfico e informa sobre la edad, el sexo, la asignatura que imparte y años de docencia en el caso de los profesores, y el curso académico en el que se encuentra actualmente, en el caso de los estudiantes. El segundo apartado aborda la implicación, por parte de los participantes, en temáticas ambientales. Así como su valoración sobre diferentes problemáticas medioambientales (el cambio climático, contaminación, destrucción del hábitat...) tanto de manera general o global como local.

El tercer apartado, del que se realiza una presentación de resultados en esta comunicación, recoge información sobre la valoración que realizan los participantes sobre la viabilidad del sistema de desarrollo imperante y la posibilidad de cambios en la situación social y económica actual. El conocimiento de posibles alternativas al modelo de consumo actual. Este apartado se presenta como la valoración del grado de acuerdo, en una escala de 0 a 10 (siendo el 10 el máximo acuerdo posible), con seis frases que sintetizan posiciones sobre el medio ambiente.

El último bloque del cuestionario está destinado a la valoración de la incorporación de posibles temáticas y prácticas ambientales en el ideario escolar teniendo como contexto el centro en el que se trabaja.

Los datos fueron analizados por medio del programa estadístico SPSS-17. Dado el tamaño de la muestra, la comparación de medias se realizó mediante la U de Mann-Whitney (análisis no paramétricos).

Los datos fueron recabados por los miembros del equipo de trabajo en un Instituto de Educación Secundaria de la Isla de Tenerife.

La muestra está constituida por 53 participantes. De los cuales 6 son profesores en edades comprendidas entre 32 y 52 años, 2 mujeres y 4 hombres. Los otros 47 son alumnado de edades comprendidas entre los 13 y 18 años, siendo 27 mujeres y 20 hombres de tercero y cuarto de Secundaria.

4.- Resultados y Conclusiones

Como es obvio, los resultados (Tabla I) deben tomarse sólo como una mera aproximación al contexto de desarrollo del Proyecto. La muestra disponible es limitada, pero el análisis de los datos nos señala aspectos importantes que queremos destacar. Sin duda, el más llamativo sea la disparidad en las puntuaciones de respuestas, evidenciada en los elevados valores de la desviación típica. Sólo para una de las frases, y en el caso del profesorado donde la muestra es más limitada, es inferior a 1.

Tabla I. Valoración del profesorado y del alumnado

<i>Puntúa las siguientes afirmaciones, teniendo en cuenta tu opinión, de 0 a 10n (0 es Nada de acuerdo y 10 Totalmente de acuerdo)</i>	Participante	Media	Desv. típ.
Creo que podríamos tender hacia una economía alternativa basada en los cuidados y relaciones de forma que no haga falta dinero	Profesorado	6,6667	1,63299
	Alumnado	6,0667	2,34908
El desarrollo actual es el único que puede sacarnos de la crisis económica y ambiental	Profesorado	4,1667	2,92689
	Alumnado	4,8889	2,73215
No podemos seguir creyendo que la economía actual que se basa en un consumo sin límites de unos recursos que se agotan	Profesorado	9,3333	,81650
	Alumnado	6,8889	2,75699
La sociedad actual ha perdido valores humanos y servicios hacia el cuidado, que ahora debe cubrir el mercado	Profesorado	5,8333	3,18852
	Alumnado	6,9778	2,41669
La Ciencia y la Tecnología serán las encargadas de mejorar el problema ambiental	Profesorado	4,1667	3,92003
	Alumnado	6,4000	2,79122

Respecto a la posibilidad de una economía alternativa basada en los cuidados y relaciones, la media de las valoraciones del profesorado y del alumnado se sitúa en torno a 6, siendo levemente superior en los primeros. Acentuando esas diferencias, que son significativas en este caso (U de Mann-Whitney: $z=-2,160$; $p\leq,05$) entre profesorado y alumnado, encontramos que el profesorado otorga una puntuación media de 9,33, frente al 6,97 del alumnado, a la sentencia ‘no podemos seguir creyendo que la economía actual que se basa en un consumo sin límites de unos recursos que se agotan’.

El alumnado está más de acuerdo que el profesorado con la afirmación ‘la sociedad actual ha perdido valores humanos y servicios hacia el cuidado, que ahora debe cubrir el mercado’. De todas formas, las desviaciones típicas de ambos colectivos, nos indican con claridad la discrepancia entre los participantes.

En la valoración que profesorado y alumnado hacen sobre la capacidad de la Ciencia y la Tecnología para solventar los problemas ambientales, destaca que el alumnado otorgue una mayor

puntuación a tal posibilidad. Parece así que, justamente los más jóvenes, los alumnos, confieren a la ciencia y la tecnología mayor potencial que los mayores, los profesores.

Tanto las puntuaciones medias del profesorado como del alumnado desaprueban el hecho de que ‘el desarrollo actual es el único que puede sacarnos de la crisis económica y ambiental’.

Así parece que encontramos tanto entre el alumnado como entre el profesorado, la valoración de que el tipo de desarrollo actual no puede mantenerse. Estas ideas son más valoradas entre el profesorado que entre el alumnado. Además, estos últimos parecen tener una mayor confianza en la ciencia y en la tecnología como medios para solventar los problemas medioambientales. Esto, puede tener consecuencias negativas en la necesidad, que plantea el Proyecto, de que el alumnado asuma su responsabilidad en la generación de alternativas al desarrollo actual. Después de todo, la ciencia nos salvará.

Ciertamente, los resultados no nos sorprenden. Esperábamos incluso que fuesen peores. No obstante, tenemos que considerar que el instrumento sólo se aproxima a nociones generales sobre la cuestión medioambiental. Por lo que sabemos (Rodríguez, Ceballos, Correa y Batista, 2005; Ceballos, Correa, Correa y Batista, 2003), los planteamientos sobre el medioambiente se ven profundamente influidos por la relevancia y proximidad que los sujetos le confieren. Así, es de esperar que el nivel de compromiso con formas alternativas de vida esté en función de dichos factores. En consecuencia, necesitamos incorporar a las aulas dinámicas cercanas y significativas al profesorado y al alumnado. De tal forma, que las nociones de decrecimiento tomen vida en algo cercano e interesante con lo que comprometerse. Después de todo, una apuesta educativa por la toma de conciencia no puede alejarse del contexto vivido por el sujeto (Freire, 1976) para nosotros no tendría sentido capacitar al profesorado y al alumnado para hablar del decrecimiento. No es ese nuestro propósito. El objetivo, es concientizar y reevaluar como fase previa al cambio en la acción, al: Relocalizar, Redistribuir, Reducir, Reutilizar y Reciclar.

Bibliografía

Bosch, A., Carrasco, C. & Grau, E. (2005). Verde que te quiero violeta: Encuentro y desencuentros entre feminismo y ecologismo. En E. Tello, *La historia cuenta. Del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*, (pp. 321-346). Barcelona: El Viejo Topo.

Ceballos, E., Correa, A., Correa, N. & Batista, L. (2003). Efectos evolutivos y contextuales en la adopción de perspectivas y en la argumentación escrita. *Cultura y Educación*, 15, 4, 346-356.

Esteve, M. (2003). *La tercera revolución educativa: La educación en la sociedad del*

conocimiento. Barcelona: Paidós.

Ferraz Lorenzo, M. (2008). Educación y ciudadanía en España hasta 1975: Una construcción histórica forjada de equilibrios y dependencias. *History of Education & Children's Literature*, 3, 1, 305-342.

Ferraz Lorenzo, M. (2009, noviembre): *De qué ciudadanía hablamos, cuando hablamos de ciudadanía*. Ponencia presentada en el IX Congreso Iberoamericano de História da Educação Latino-Americana, Sociedade Brasileira de História da Educação (SBHE), Río de Janeiro, Brasil.

Freire, P. (1976). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

Kincheloe, J. L. (2008). La pedagogía crítica en el siglo XXI: Evolucionar para sobrevivir. En P. McLaren y J.L. Kincheloe (Eds.), *Pedagogía Crítica: De qué hablamos, dónde estamos* (pp. 25-69). Barcelona: Graó.

Latouche, S. (2003). Por una sociedad de decrecimiento. *Le Monde Diplomatique* (edición española), 97, 14.

Latouche, S. (2007). *Sobrevivir al desarrollo: De la colonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria.

Novo, M. (1995). *La Educación Ambiental: Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid: Universitas.

Rodríguez, J., Ceballos, E., Correa, N. & Batista, L. (2005). Competencias argumentativas orales en los estudiantes universitarios. En, *Actas del XII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa: Investigación e innovación educativa* (pp. 763-770). Tenerife: San Cristóbal de La Laguna.

Shiva, V. (1988). *Abrazar la vida: Mujer, ecología y desarrollo*. Madrid: Cuadernos inacabados.

Shiva, V. y Mies, M. (1997). *Ecofeminismo*. Barcelona: Icaria.